LA INQUIETUD ANTE EL ABSURDO

-P.Prisciliano Hernández Chávez, CORC.

La vida se nos presenta a veces como absurda, - ab surdus, fuera de tono; la dimensión existencial de la vida tiene ese sentido, fuera de toda armonía, del sin sentido.La elecciones de carácter Sartriano, carecen de sentido porque no tienen punto de apoyo.Por eso cada elección es absurda; absurdo porque se está más allá de todas las razones (cf el Ser y la Nada). Quizá no sucribiríamos esas tentadoras sin razones que nos llevan a que el ser sea la nada, o lo que afirma Camus que el absurdo sea la primera de las verdades. Este es el ámbito al cual nos llevan tantas sinrazones de las sociedad líquida anunciada y estudiada por Zigmund Bauman (1925-2017). Vivimos las crisis de las certezas y de la objetividad. Vivimos las crisis de las democracias porque se vive el colapso de la confianza. Ya no se cree en la democracia porque existe crisis en las instituciones democráticas, porque no se cumple lo que se promete, como lo señaló el mismo Bauman, en una entrevista publicada en el diario el País en enero del 2016. Las mismas redes sociales, aunque ofrecen un gran servicio, constituyen una tramapa, porque no posibilitan el diálogo sino la confrontación, según el mismo Bauman. Valora al Papa Francisco como un gran hombre el cual ofrece tres posibilidades para edificar la sociedad: recuperar el arte del diálogo con quien piense distinto; que la desigualdad está fuera de control, no solo en lo económico, sino el ofrecerle un lugar digno en la sociedad y finalmente, unir las anteriores dos cosas: la educación y luchar contra la desigualdad. El “otro”cobra sentido e importancia; deja de existir la autocomplacencia egoísta del monólogo pesimista de la nada. Jesús dialoga con la Samaritana (cf Jn 4,5-42); más allá de los desiertos se habla de “pozos”, el Pozo que salta hasta la vida eterna, Jesús, cuya agua quita la sed de infinito y de amor; llena el pozo que está vació en cada corazón que tiene sed del Dios que da la vida. El inquietante pesimismo de las aburdas consideraciones, se transforma en un río de agua viva, que alegra el alma y la ciudad, nuestras ciudades.